

Conciliar en la empresa familiar: cuando la frontera entre familia y negocio se difumina

"¿Qué hay de mi fin de semana?"

Desde los años 60, Automat S.L., la empresa creada por Enrique Muñoz, distribuye en España la maquinaria de precisión que fabrica la alemana Präzisions, una empresa también familiar. A los propietarios de esta empresa alemana les gusta reunirse regularmente con sus directivos para hablar de los contratos de distribución, pero prefieren hacerlo en un ambiente distendido, lejos de la oficina, por lo que siempre convocan las reuniones en fin de semana. Enrique tiene esposa y dos hijos y, debido a los negocios, pasa gran parte de los fines de semana del año fuera de España. ¿Cómo se puede conciliar familia y empresa familiar cuando los límites se confunden?

En realidad, por una parte a Enrique le resulta práctico que las reuniones se convoquen en fin de semana, pues teniendo en cuenta la estructura de su empresa, desatender el negocio entre semana le supondría un problema. No obstante, por otro lado esto le impide compartir más tiempo con su familia. Sólo en algunas ocasiones puede viajar acompañado de sus hijos y su esposa, por motivos económicos (los gastos son considerables) y porque su mujer también tiene un negocio: regenta una tienda de decoración que precisamente los sábados es cuando más volumen de ventas tiene.

Automat S.L. tiene un centenar de empleados y siempre ha sido una empresa muy respetuosa con la conciliación de sus trabajadores con la vida familiar. Desde el principio, ha promovido horarios laborales compatibles con los de los niños, por lo que la jornada laboral para las personas con hijos finaliza a las 18 h y deja los fines de semana libres.

Pero la conciliación es más difícil cuando se trata de la familia fundadora y propietaria del negocio. En estos casos, muchas veces, los límites entre Empresa Familiar y familia se

confunden. Enrique Muñoz sabe que Automat S.L. es la principal fuente de ingresos en su hogar y para un centenar de familias más. Es consciente de que perder la distribución de Präzisions en España supondría una gran pérdida que pondría a su empresa en una situación delicada. Sin embargo, el hecho de pasar tantos fines de semana en Alemania está afectando a su vida personal y a la relación con sus hijos y su esposa. Más de una vez se ha planteado no asistir a estas reuniones de negocios, pero sabe que se arriesga a perder su principal fuente de negocio. ¿Cómo hacer frente a este dilema?

Preguntas para la reflexión:

- ¿Debería Enrique Muñoz dejar de ir a Alemania, con el riesgo de perder la distribución de la maquinaria Präzisions y las consecuencias que esto tendría para su negocio?
- En caso de que esto sucediera, ¿cómo podría Automat S.L. asumir la responsabilidad que tiene con sus 100 trabajadores?
- ¿Debería Enrique Muñoz intentar llegar a un acuerdo con los empresarios alemanes para que las reuniones se lleven a cabo entre semana?

Nota: La situación narrada se ha extraído de la vida real, pero los nombres y las empresas son totalmente ficticios. El objetivo no es juzgar lo adecuado o inadecuado de la situación descrita, sino servir de reflexión sobre cómo gestionar este tipo de situaciones.